

Recibiendo a un profeta

Día del Espíritu de Profecía

Referencia:
2 Reyes 4:8-17

"El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá." Mateo 10:41

Objetivo

Enseñar lo que es un profeta y mostrar que debemos ser hospitalarios.

Recurso Utilizado

Ladrillos y libros del Espíritu de Profecía.

Introducción

Existen muchas profesiones. ¿Mencionamos algunas? Escritor (mostrar los libros), panadero, peluquero, enfermero, ingeniero y albañil. Las profesiones que usan los ladrillos para construir nuestras casas son muy importantes, pues es el lugar donde moramos.

Historia

La Palabra de Dios cuenta que existía un profeta de Dios llamado Eliseo. Un profeta es un hombre elegido por Dios para dar mensajes a su pueblo. Es un representante de Dios aquí en la Tierra. Cuando un profeta hablaba era como si Dios estuviera hablando. Existieron varios profetas, también hubo una profetiza que dejó varios libros importantes para que podamos entender

mejor la Biblia, se llamaba Elena de White.

Eliseo fue a predicar a una ciudad llamada Sunem, donde vivía una mujer bondadosa que siempre lo invitaba a hospedarse en su casa. La sunamita siempre recibía al profeta con mucha alegría, pero un día le dijo a su esposo: "Construyamos un cuarto para el profeta de Dios". Como tenían bastante dinero, planearon la construcción de un cuarto arriba de la casa, en el primero piso.

Comenzaron la construcción colocando un ladrillo sobre otro. Junto con los ladrillos fueron poniendo amor a Dios, confianza en el Señor y mucha gratitud por las bendiciones sobre la familia. La sunamita construyó ese cuarto sobre fundamentos firmes. Ella fue generosa con Eliseo y por eso fue muy bendecida por Dios.

Llamado

Hoy también podemos construir fundamentos firmes como la sunamita y ser generosos con las personas. Cada día debemos estar con nuestra mente y corazón enfocados en la Palabra de Dios y su amor.